

LINEAMIENTOS DEL COMPATRIOTA DIOSDADO CABELLO RONDÓN, PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE, PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV, HÉROE DEL 4F Y DEFENSOR DE LA PATRIA, DURANTE SU MENSAJE Y REFLEXIONES AL PUEBLO LIBRE Y SOBERANO, DESDE EL ESTADO BOLÍVAR, EN HONOR A LOS 201 AÑOS DEL CONGRESO DE ANGOSTURA Y DEL DISCURSO DE EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR EL 15 DE FEBRERO DE 1.819. ESTADO BOLÍVAR, DONDE EL GOBERNADOR JUSTO NOGUERA PIETRI EN PERFECTA UNIÓN CIVICO-MILITAR, TRABAJA PARA BRINDAR CALIDAD DE VIDA AL PUEBLO Y CUMPLIR CON EL LEGADO DEL COMANDANTE SUPREMO Y DEL PRESIDENTE NICOLÁS MADURO. JUSTO NOGUERA ES LEALTAD



15.FEBRERO.2020

"Hoy día se levanta en América un pueblo, un pueblo que se llama Venezuela, la Venezuela de Bolívar y Chávez, la Venezuela que le dice al mundo presente, aquí está un pueblo que no se rinde y que levantara la bandera de la libertad y la independencia contra cualquier enemigo. Que nos importa a nosotros el enemigo que tenemos al frente si nosotros estamos decididos a ser libres".

DIOSDADO CABELLO RONDÓN
PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE
PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV
DEFENSOR DE LA PATRIA DE QUIEN SEA, COMO SEA Y DONDE SEA
HÉROE DEL 4F
NOSOTROS VENCEREMOS!!!
Fidel Ernesto Vásquez

1

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



VERSIÓN COMPLETA
INSTRUCCIONES DEL PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV
HÉROE DEL 4F
DIOSDADO CABELLO RONDÓN
PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE



2

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



Por Angostura, Angostura del Orinoco, en su parte más estrecha del Río Padre, salió el Sol de La Gran Colombia, al encuentro del Atlántico y el Pacífico, hasta Panamá, la garganta de Abya Yala. Recalcamos que la estrategia del canal ya estaba en la mente de Miranda, nuestro vocero del Sur frente al Norte, el primero en plantearse nuestra alianza con Rusia y Catalina en aquel momento tan difícil.

Fue así como desde aquellos tiempos, se vio en la necesidad de diferenciar entre lo que es una injerencia extranjera en un proceso de liberación y de independencia, de lo que es un sistema de alianzas internacionales para enfrentar al enemigo común más poderoso de su tiempo, el imperio español.

Miranda siempre fue acusado por la oligarquía de la época de ser un agente inglés e incluso el mismo Bolívar, por su política geoestratégica contra la Santa Alianza, como se vislumbra desde la Carta de Jamaica de 1815. Aquel documento, no habla hacia adentro, no habla hacia nosotros. Habla hacia Inglaterra y hacia una Europa tímida ante lo que pasa en la América española, que no esperaba de América sólo el llamado libre comercio, aunque siempre estaría en la



agenda, como sigue estando hoy para el mundo emergente frente a los muros de la política exterior norteamericana. En cambio el discurso de Angostura es un intento de mirar hacia adentro, hacia nosotros mismos, buscando nuestro propio carácter nacional, queriendo hacer piso propio. Con un proyecto constitucional que busca operatividad política sin renunciar a los sueños de unidad en el construir y en el devenir.

Queremos destacar aquí, que a Bolívar todavía se le endilga, ser parte de una Leyenda Negra contra España y de ser pro-inglés por su extraordinaria visión de anticiparse al peligro geoestratégico de la dominación norteamericana sobre nosotros, sin ignorar por ello, que también Inglaterra buscaba sustituir de alguna forma al imperio español y darle continuidad al colonialismo europeo sobre América. ¿Acaso lo ignoraban Bolívar, Simón Rodríguez, Andrés Bello, Sucre, Piar, Mariño y tantos otros?

De tal modo, que si el Sol de Venezuela nace en el Esequibo, el Sol de La Gran Colombia nace por Angostura. Una ciudad, aunque de techos rojos, más republicana que



colonial, hoy Ciudad Bolívar, mientras que Upata, la villa de San Antonio del Yocoima, nos remonta la memoria hacia Piar, Chirica o lo que hoy es el Municipio Caroní. Y al Batallón Rifles y la indiada, desde Chirica hasta Ayacucho. Ha llegado la hora, decía Chávez, en que la historia republicana se reconcilie con ella misma y con todo el pasado y presente ancestral de nuestra historia milenaria. También lo planteaba César Rengifo en Esa Espiga Sembrada en Carabobo, donde el soldado desconocido, en una cantata descomunal habla con todos los tiempos de nuestra historia nacional y continental. De esta manera la memoria histórica bolivariana, también está en deuda con el General José Cornelio Muñoz, héroe de Carabobo, quien derrotó a su compadre del alma, el General Páez en la batalla de los Araguatos, para ser leal y consecuente con el pensamiento bolivariano. José Cornelio debe estar en el Panteón Nacional. Esta batalla está entre los antecedentes más importantes de la Guerra Federal y la posterior aparición en el tablero del General Ezequiel Zamora. La memoria del General José Cornelio Muñoz está ligado a muchas familias de Guayana y de Apure como lo ha



planteado el cronista de San Fernando Argenis Méndez Echenique.

Doscientos años después el Sol de la CELAC y de UNASUR, con Chávez y Fidel, vuelven nuestros ojos sin duda a la Memoria de Angostura, la republicana, hoy Ciudad Bolívar, que tampoco puede ser ajena a los méritos de Miranda y de Piar, más allá de las diferencias internas entre los patriotas a la hora del balance histórico. Por eso está en agenda, la promesa del Presidente Maduro al pie de Chirica, de llevar a Piar al Panteón Nacional en unidad cívico-militar, desde Chirica hasta Caracas. Tenemos una deuda con Piar y este debe ser el año de llevarlo al Panteón Nacional de la mano de su pueblo y de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Entendamos que hemos arribado a otra visión más amplia, más ecuménica de nuestra Historia Patria. Como destacamos la continuidad de este proceso por el legítimo Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro Moros.

Volviendo al bicentenario del Congreso de Angostura y de aquel talentoso discurso, no se pierde de vista la abarcante



visión constitucionalista de este visionario descomunal, llamado Simón Bolívar. Ya no es sólo romántico, el sol del trópico en el resplandor de ríos, sabanas y montañas de hielo perpetuo, lo han curtido en más de ocho años de guerra cruenta, donde ha podido medir, generosidades, bondades, durezas y traiciones del género humano al calor de la lucha. Ya no está de visita en Europa. Está en este otro lado del océano lleno de barro hasta la cintura. Veamos: La conquista de América desde mil cuatrocientos noventa y dos, con el llamado Renacimiento, el Maquinismo y la Ilustración, trasladó el epicentro de los circuitos económicos y sociales de Occidente, desde el Mediterráneo al Atlántico y el Caribe, donde nace el llamado mundo moderno. Acontecimientos que no constituyen una obra exclusiva de Europa, como se nos hace creer todavía.

Pero esta coyuntura histórica consumado el bicentenario de nuestras independencias, nos anuncia que ahora los vientos vienen del Este, rompiendo la geopolítica del garrote del euro-anglo-norteamericanismo. Ese epicentro de los circuitos económicos se traslada ahora al Pacífico, con el



alumbramiento de China como la primera potencia mundial. Aparece de nuevo Rusia en el escenario entre nuestros aliados contemporáneos y por supuesto la misma China, pasando por todo el mundo emergente y de aquellos países no-alineados que buscan otros niveles de interlocución más allá de la unipolaridad de los Estados Unidos, después de la caída de la URSS y el Muro de Berlín. Esto con el fin de restablecer un orden internacional o para decirlo otra vez con Bolívar, un Nuevo equilibrio del Universo. Lo cual no permite dormirnos en los laureles ante los grandes intereses materiales y espirituales en juego... mucho menos hoy, cuando todavía hay muchos que no perciben el papel descomunal que juega Venezuela en el actual escenario geopolítico y ecopolítico mundial.

Frente a las pretensiones de las nuevas conquistas, las cristianizaciones forzadas y los civilizadores unilaterales, se impone la racionalidad del reconocimiento de la diversidad cultural, humana y lingüística, la libertad de cultos no sólo para los cristianos disidentes sino para todos los pueblos y culturas del planeta, incluyendo a los pueblos originarios; y



así, la implementación de políticas inter-culturales e inter-civilizatorias, con acceso a la diversidad del conocimiento y la descolonización de los modos de conocer, de ver, de sentir, de pensar y de vivir, más allá del modelo único del Modo Americano de Vida y de cualquier otro discurso único de los fundamentalismos. Sean éstos fanatismos e intolerancias, occidentales o de otro signo. El pedagogo y teólogo de la liberación Paulo Freire nos viene advirtiendo desde el siglo pasado de los peligros de la violencia horizontal, de pueblo contra pueblo, sea por cuestiones raciales, étnicas, culturales, religiosas o de otra índole. Y el imperialismo tiene expertos de laboratorio para mover estas llaguitas a la hora de dividir los movimientos populares. Veamos como han dividido y siguen dividiendo al Oriente Medio, como tienen al heroico pueblo Palestino, a Siria, como han destruido a Libia y al norte de África.

Por eso, más allá de lo biográfico, el Comandante Chávez construye un bolivarianismo histórico y social actualizado, visto en su contexto de las luchas de independencia, pero hoy con el énfasis en lo más granado y vigente de su legado: la



unión. De la misma manera, el énfasis está puesto en el ejemplo y trascendencia del legado actual del Comandante Chávez y su complementariedad con el pensamiento bolivariano en el complejo abanico de la inclusión social y política de todos los sujetos históricos personales y colectivos silenciados en medio milenio de dominación colonial. ¿Quiénes somos esos sujetos? Pueblos originarios y sus descendientes actuales; mujeres en lucha contra el Estado patriarcal y colonial, que nos convocan a optar por la Madre Nativa para reivindicar al Padre; afrodescendientes, desconocidos incluso en sus aportes humanos, culturales y espirituales a la venezolanidad; teologías de la liberación e iglesias de base, frente a cualquier iglesia sin asamblea, con episcopados y pastores ayunos de pueblo. En plena Independencia ya aparecía esta teología de la liberación, cuyos fundamentos ya lo exponían jóvenes como Juan Germán Roscio, poniendo a coincidir la Biblia con la causa de la Independencia, la libertad y la justicia; jóvenes y adultos mayores, que ya no cabemos en las sociedades hegemónicas por el capitalismo neoliberal. Niños y niñas



negados y despersonalizados hasta la supuesta adolescencia, para desconocer incluso el derecho de los y las jóvenes a labrar desde ahora mismo el futuro que les pertenece. Adultos mayores, tratados como inútiles e improductivos, después de haber entregado la vida a la sociedad de su tiempo y a las nuevas generaciones. Trabajadores víctimas de las secuelas de las viejas y nuevas esclavitudes en cuanto asalariados del capital, como pudo observarlo en su tiempo y vuelve a observarlo hoy el marxismo crítico. Y el cual estará vigente mientras existan clases, castas y estamentos sociales opuestos a la inclusión y a la igualdad de oportunidades reales, más allá de los formalismos jurídicos.

Nuestro bolivarianismo de hoy, entonces, no es un calco o un traslado mecánico del siglo diecinueve al siglo veintiuno sino la interpretación y reinterpretación calurosa de nuestras realidades en un país constitucionalmente multiétnico, pluricultural y de vocación inter-cultural en diálogo de civilizaciones. O como el parto posterior de constituciones plurinacionales en los Estados de Bolivia y Ecuador para



visibilizar a los pueblos originarios, sus descendientes actuales indomezizados, afrodescendientes y de otros orígenes en la conformación de nuestras nacionalidades. Pero también cabe apuntar nuestro derecho a retomar, reconstruir y empoderar nuestra propia historia y cultura en todas las edades de nuestra americanidad y de Venezuela en particular. No se trata sólo de asumir la historia sólo a partir de la Independencia o de la colonia, sino también en todo su milenarismo indígena, tanto en su fase precolombina como pos colombina. Esto como parte de un legado irrenunciable de todos nuestros poblamientos, indígenas, afroamericanos, euroamericanos y asiáticos.

Apuntaba en ese bicentenario del Discurso de Angostura del año pasado el historiador Manuel Carrero, que la profunda y extensa reflexión que articuló el Libertador a sus 35 años, lo llevó a repasar y repensar las experiencias políticas de la China ancestral, de la Persia antigua, la Grecia clásica y la Roma imperial, con el propósito de definir la forma de gobierno que podía armonizar libertad con obediencia a la ley y democracia con virtud y estabilidad; recalca así el



historiador Manuel Carrero del Centro Nacional de Historia, que además Bolívar integró los aportes políticos que obtuvo de sociedades cercanas a su tiempo, como Francia, Inglaterra, Estados Unidos y hasta preceptos que habían regido en las sociedades aborígenes de nuestra América.

Desde luego, con las limitaciones de su tiempo y las condiciones en que se hacía aquella independencia. Bolívar hacía esfuerzos descomunales para buscar lo que tenemos de específicos, con respecto a Europa y Norteamérica. Entre la Carta de Jamaica y el Discurso de Angostura, vamos a encontrar delineados sus primeros pasos para tratar de saber quiénes somos y qué queremos y por supuesto, cuál es el proyecto de largo alcance histórico, desde la mundialidad de su tiempo. Algo que también había intentado Miranda.

Había claridad de que ya no éramos, ni Europa, ni Estados Unidos, sino otra realidad. Un mundo aparte cercado por dilatados mares, muy distintos aunque hablantes del castellano, cristianizados a la medida del proceso de conquista y colonización, moldeados y sometidos a unas instituciones mecánicamente transplantadas o implantadas.



Otras veces, como es lógico, entrará el mismo Bolívar a la duda de no saber a qué familia humana pertenecemos: hay por delante el peso de tres siglos de colonialismo y ha pervivido el intento de explicarnos como siempre vistos desde el otro lado del océano y como dice el mismo Bolívar, todos los sueños y esperanzas les venían de Europa. En otros momentos de su visión torrencial y atormentada, terminarán perdiéndose o borrándose en el tiempo de su imaginario colectivo nuestras ancestralidades indígenas, africanas y europeas y nos traerá algunas síntesis apretadas –a veces muy apresuradas- para presentarnos como una realidad nueva, casi en su totalidad. Lo que se ha prestado para que algunos teóricos como Darcy Ribeiro nos ‘presentaran así, como pueblos nuevos, sin raíces, aunque al final de su vida se retractara de ello. Era aquella idea de las amalgamas indefinidas y de identidades borrosas. Una especie intermedia entre los indígenas americanos y los conquistadores españoles. Es aquello de lo que no somos, ni esto, ni aquello, ni lo otro. Ni indios, ni africanos, ni europeos. Sin embargo, en su propia contemporaneidad, en los momentos

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



de menor ofuscación no podrá desconocer sus propios ancestros hispánicos y su herencia hispánica: son humanas las contradicciones. Del mismo modo, entre sus contemporáneos del siglo diecinueve, hay en el territorio de Venezuela, de la Gran Colombia y en toda la cordillera andina de los países bolivarianos, pueblos o naciones indígenas, así como también afrodescendientes esclavizados o libertos con ciertos perfiles étnicos y culturales inocultables hasta hoy. Como sucede en toda Nuestra América.

Un tiempo después el prócer bolivariano José Martí, volverá a advertir en forma insistente, que Nuestra América no caminará sin el indio. Y criticará en forma muy contundente desde el Caribe, a todos aquellos que se avergüenzan de tener una Madre India. Ya José Martí tenía la convicción en que debíamos optar por la Madre Nativa para poder reconocernos también en el Padre extranjero, más allá de aquel racismo unilateral, bajo la pretensión de mejorar la raza para acceder plenamente a los bienes de la cultura y de la llamada civilización. Pero esto, por sí solo, representaba emprender una revolución cultural, educativa, comunicacional



y espiritual o lo que hoy llamamos una descolonización de fondo, que no podíamos pedirle a aquel siglo diecinueve. Esta sigue siendo hoy la veta más trascendente y de mayores retos para un feminismo de independencia, descolonización y liberación definitiva. La colosal tarea de reconstruir el equilibrio de género en todo un continente, lo cual supone el desmontaje en redondo del Estado patriarcal y racista-clasista imperial e imperialista del apartheid criollo del colonialismo. Y que rebotará sin duda –tarde o temprano- en la cuna de todos los apartheid, el apartheid anglonorteamericano. Vale decir, la reconciliación de la mujer con el hombre y del hombre con la mujer en todo un continente fundado en el mito de la primacía del hombre sobre la mujer, de la raza superior sobre la inferioridad de la madre nativa, el desconocimiento de los derechos de la madre tierra, el mito del mejoramiento racial en provecho del blanco y de la cultura dominante.

Ocurre sin embargo, que con la traición a los pueblos y a los Libertadores por los "Páez y los Santander de ayer y de hoy y la injerencia imperialista de Norteamérica y de las potencias europeas, nuestra primera Independencia se quedó como



una independencia política formal y sin profundizar en una descolonización de fondo. No olvidemos que el mismo Libertador, como el mismo Sucre, murieron prácticamente expatriados, asesinado en Berruecos el uno, desconocido y expulsado el otro.

En el movimiento de la historia y en la confluencia de pueblos y culturas, el tiempo nos viene diciendo, que la unidad se encuentra también, ayer y hoy en nuestras diversidades. En diversidades que incluyen sin negar la unidad. En unidades férreas de los movimientos populares sin negar y sin renegar de lo frondoso y diverso que somos. Nos recuerda el Presidente Chávez que Fray Bartolomé de las Casas en el siglo dieciséis, reivindicaba todos los idiomas indígenas locales, que luego Carlos III quiso eliminar de un plumazo. Mientras que Bolívar reivindicaba las lenguas vivas y por eso decreta el estudio del quechua en el Perú como parte de un patrimonio cultural que cruzaba toda la cordillera andina. Sin soberanía lingüística, no tendremos soberanía cultural y educativa, ni independencia económica, política y social.

El Comandante Hugo Chávez, se comportó siempre como un



revolucionario bolivariano del siglo veintiuno. Nunca se quedó sólo en un Bolívar biográfico, de la hazaña y la epopeya. Por eso lo bajó a tiempo de la frialdad de las estatuas y los discursos oficiales donde lo mantenían embalsamado las clases dominantes de la cuarta república. Hugo Chávez se incluyó en un bolivarianismo crítico, dialéctico, en sintonía con el espíritu del siglo veintiuno, sin por ello desconocer las limitaciones de su tiempo y de su clase, aunque en muchos aspectos de su vida y de su pensamiento, Bolívar sobrepasa ciertas limitaciones de su clase y de su tiempo. Por su parte el Comandante Chávez con su propia identidad asume en su coyuntura histórica, el amplio abanico de los múltiples sujetos históricos que hoy conforman la venezolanidad. Se reclamó en las identidades específicas de todos aquellos a quienes iba incluyendo en el abierto y proteico abanico de la venezolanidad de mestizajes múltiples, en un país además simultáneamente caribeño, llanero, andino, guayanés y amazonense. Pero también de personalidades colectivas e individuales plenamente asumidas e inocultables, más allá de todos los mestizajes habidos y por haber.



En una oportunidad en Brasil el Comandante Chávez hizo un despliegue fecundo de una priorización de identidades y dijo: “Yo me siento más indo-americano y afro-americano, que hispanoamericano, que iberoamericano y que latinoamericano.”

Véase bien, que Chávez no está negando que él sea hispanoamericano, iberoamericano y latinoamericano. Sólo está señalando que es primero –y antes que nada- indo-americano, así como afro-americano y después puede ser todo lo demás, de acuerdo a sus opciones como sujeto personal o colectivo, según el caso. Esto significa en su caso, una opción por las identidades más negadas y excluidas, pero también una manera de asumirse como parte de ese proceso y restablecer lo que en él mismo sentía más oprimido, el zambo de Sabaneta de Barinas. Esto en un país del siglo veintiuno donde todavía se perseguía de los salones oficiales, aquellos cuadros donde aparecía un Bolívar zambo. Había que sustituirlo por un Bolívar más blanqueado, afrontando a lo Ramos Allup, un juicio de limpieza de sangre, si bien en otros casos, ni blanco lo aceptaban en los palacios



oficiales, como pasó con el dictador Carmona El Breve, quien lo bajó con violencia y arrechera del Salón Ayacucho del Palacio de Miraflores en el golpe del 11 de abril de 2002. Y que fuera restablecido el 13 con Chávez y el pueblo en la calle en unidad cívico-militar.

Ese Bolívar de Angostura, con visión planetaria del momento político, que asomaba el año pasado el historiador Manuel Carrero, destaca como buen intérprete de esos Maestros de Maestros de Libertadores como Francisco de Miranda, Simón Rodríguez y Andrés Bello, descollantes en visión de mundo, sin desatender por ello el amor a la Patria Chica desde el corazón de la Patria Grande. Era el mismo Bolívar que había dicho:

- ¡Primero el suelo nativo que nada!
- ¡La Independencia es el primer acto de cultura!
- La Independencia es el único bien que hemos logrado y ha sobrevivido, después del caos y de esta guerra desastrosa.
- Mis brazos cruzarán mil leguas y se abrirán al mundo entero, pero mi corazón estará siempre en Caracas, mi



ciudad natal. Y así, recordará en momentos, aquella casona de Angostura de Guayana, hoy Ciudad Bolívar, aquel frondoso tamarindo bajo cuya sombra, refugio del calor implacable, verá pastar su intrépido caballo, como la hamaca que colgará de cuando en cuando, en las riberas del Orinoco en su andar de interminables batallas.

Del mismo modo, aquello de no imitar a Europa ya lo empujaba en la búsqueda de nuestro carácter nacional, dentro de las múltiples diversidades de paisajes y de pueblos tan distintos y con intereses tan diferentes sobre el tablero; afrontando un proceso cruento de Independencia, con fuertes visos de guerra civil, sobre una sociedad de castas ligado al color de la piel y pretendiendo dejar para siempre a los pueblos originarios fuera de concierto, aunque amparados en una proteica legislación colonial que no iba más allá de la formalidad jurídica para ocultar el genocidio que no ha concluido, cuando en el fondo, el tratamiento concreto –al indio- por el orden establecido, no difería mucho del que recibían los esclavizados. Y en muchos casos, la discriminación étnica, era más sutil y radical, que el racismo



de piel, dejaba prácticamente expulsado al aborigen de la sociedad colonial en sus tres siglos en proceso de formación y consolidación. Recordando además, que África sobre todo la del Norte, sobre todo Egipto, era parte del circuito occidental del Mediterráneo grecorromano y judeo cristiano. Pero esto no era obstáculo para la esclavización de los africanos en Europa, la cual comenzó desde muy temprano. De allí que la encomienda indígena y la esclavitud, fueron dos instituciones, dos modalidades productivas en América, bastante emparentadas, como pudo denunciarlo desde mil quinientos once, en el famoso sermón de Santo Domingo, el fraile Antonio Montesinos, encendiendo el alma para siempre del Padre Bartolomé de Las Casas, quien se levantaría un poco después hasta su muerte en mil quinientos sesenta y ocho, año en el que matan a Guaicaipuro.

Veamos ahora, que el racismo de piel, es estructural e inseparable de la sociedad de castas o del apartheid criollo al ubicar al afroamericano en el extremo opuesto de la supuesta blancura de la clase dominante, en el último escalón de la sociedad encastada; mientras que el indio no reducido, no



castellanizado y no bautizado, era el descastado; que en el fondo, casi siempre fue visto como el último escalón de la evolución humana para negarlo como dueño del territorio desde Alaska hasta Tierra del Fuego, después de haber sido barrido en el genocidio de las islas del Caribe. Dicho de otra manera, el indio no reducido era un ser externo o un extranjero en su propia tierra en la sociedad colonial establecida o en proceso de establecerse. Y el mestizado con europeo o con cualquier otro diferente, dejaba de ser indio automáticamente, perdiendo incluso el derecho a sus tierras ancestrales.

Esto explica en parte la complejidad de un proceso de Independencia, hegemonizado por los hijos de españoles nacidos en América, los que tenían acceso al conocimiento académico, constituían la clase de los terratenientes y empoderada de los ayuntamientos, al mismo tiempo que desconocidos por el régimen colonial en sus plenos derechos políticos. Los hijos de españoles nacidos aquí, no podían optar a los altos cargos políticos, militares, diplomáticos y eclesiásticos, reservados a los blancos peninsulares.



Mientras las colonias tenían prohibido comerciar entre sí y con otras potencias. De allí de que los mantuanos resentidos o blancos criollos fueran furiosos maltratadores tanto de los canarios o blancos de orilla, como de los llamados pardos, saco donde en el fondo, al final cabía todo aquel que no era blanco. El resentimiento mantuano ya mordía el polvo y movía el sentimiento de Independencia total frente a la Madrastra, llamada todavía por algunos hijastros ingenuos, La Madre Patria. Esto aunado al eco nervioso, que traían los vientos del sur con los alzamientos de Túpac Amaru y Túpac Katari entre mil setecientos ochenta, ochenta y uno, nueve años antes de la revolución francesa y de alguna forma contemporáneos de la emancipación de Estados Unidos; levantamientos que de algún modo venían desde el siglo dieciséis. En esa fecha ya los mantuanos de Caracas expresaban por cartas su preocupación a otros mantuanos del exterior sobre la necesidad de acelerar el proceso de independencia ante la insolación de las revueltas andinas. Y por otro lado, las revueltas tempranas en el Caribe que trajo luego la instauración de la república antiesclavista negra en



Haití a partir de mil ochocientos cuatro. Esto con el agravante, de que en el caso de Venezuela, desde mil quinientos cincuenta y dos, con el alzamiento del Negro Miguel y de Guioimar, antecedido por levantamientos indígenas, hay participación indígena en casi todas las cimarronadas y los jiraharas hacen una guerrilla de un siglo después de reducido Miguel y sus aliados. Luchas que hoy resoplan en parte sobre los sicariato de campesinos en Yaracuy después de aprobada aquella Ley Tierras...en plena revolución bolivariana.

Es una constante esta alianza india y negra en los levantamientos negros y de la zambería de la colonia. Como lo podemos confirmar con el alzamiento de José Leonardo Chirino, prototipo de la afrovenezolanidad.

Estos aires, enrarecidos ponían en apuros al atemorizado mantuanaje caraqueño en el dilema aquel/ de o hacemos los blancos criollos primero esta independencia, o se nos adelantan las tempestades de la guerra civil, de naturaleza racista-clasista, con visos de guerra social, como lo fue de algún modo con Boves y Monteverde, quienes manipularon con el clero monárquico, los resentimientos de negros,

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



pardos, indios y blancos de orilla, como en el caso de los Canarios o isleños. Ellos marcaban el clima antirrepublicano y pro-monárquico y el apego mantuano a la esclavitud y el servilismo. Sin olvidar que los levantamientos de esclavos y siervos en las haciendas, era un tanto frecuente en Venezuela, aunque tratara de ocultarse en aquel entonces y luego en nuestra historiografía. La situación toma otro carácter después del contacto de los patriotas con Haití, el cuestionamiento del esclavismo y el desembarco a partir del año 15 del ejército de 15000 hombres al mando del mariscal de campo Pablo Morillo. La guerra de Independencia toma otro carácter, con una ampliación del polo patriótico.

En este panorama complejo y sombrío se movía el proceso de Independencia, el Padre de la Patria y el núcleo de los libertadores, particularmente en Venezuela, en el pecho del Caribe y el Atlántico y al norte de la cordillera andina, sacudida por las rebeliones indígenas y el levantamiento de los comuneros, que llegó hasta nuestros estados andinos. No olvidemos que en los llanos de Casanare de la Capitanía General de Venezuela los indígenas celebraban en mil

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



setecientos ochenta y uno y en Lagunillas, el alzamiento del Rey de América. Así como el zambo José Leonardo Chirino había visto en Haití lo que hacía un gobierno antiesclavista. Lo cual contribuyó a su animación a la insurrección en la sierra de Coro de 1795.

En definitiva diremos que el legado del Libertador lo sintetiza en pocas líneas un ligero folleto de formación militante:

- Sentar las bases y fundamentos para la Unidad de lo que Martí llamó Nuestra América.
- Concertar pactos de protección y defensa mutuas.
- Aplicar el *utis possidetis juris* -como posees seguirás poseyendo- que se aplicó en cada estado para el establecimiento de límites después de la Independencia.
- Levantar barreras para impedir que se repitiese la invasión colonial que antes desarrollaron Estados europeos en tierras americanas.
- Impedir que las naciones europeas y el naciente gigante norteamericano se inmiscuyesen en los asuntos domésticos de las nuevas repúblicas.

Veamos de esta manera, las líneas cardinales del



pensamiento bolivariano a la luz de las actuales acciones injerencistas de los Estados Unidos de Norteamérica y la política de alianzas del gobierno bolivariano, con China y Rusia y con todo el mundo emergente, quienes luchamos hoy por un mundo multicéntrico y multipolar y un nuevo orden internacional. Del mismo modo es importante calibrar en esta hora las políticas concretas del gobierno bolivariano, como se encuentran el legado independentista de Jamaica y Angostura, con el actual legado del Comandante Hugo Chávez. Cómo se plasma hoy un bolivarianismo del siglo veintiuno, en una revolución pacífica pero no desarmada frente al imperialismo y las potencias occidentales en su empeño por seguir negando nuestra independencia y soberanía y el derecho a tener Patria, convirtiendo a Venezuela de nuevo en la joya perdida de la discordia en las nuevas búsquedas de El Dorado.

Hoy por cierto arranco el despliegue desde bien temprano en la madrugada la Operación Escudo Bolivariano en todo el territorio nacional, desplegada nuestra Fuerza armada Nacional Bolivariana, nuestra Milicia Nacional Bolivariana,



nuestro Pueblo, más de dos millones de compañeros de armas desplegados en todo el país. Alguna gente de la oposición se extrañaba que porque se estaban desplegando sistemas de armas, misilístico, de radares en La Carlota, en la autopista Caracas-La Guaira, los mismos que hasta hace una semana estaban llamando a una invasión contra Venezuela, los que hoy se asombran, e incluso algunos decían “que hacen tantos milicianos juntos caminando por las calles”, pues, ustedes no han visto llaga, ustedes lo que han visto es una ronchita.

Nuestro Pueblo hoy día tiene una conciencia suprema de la necesidad imperiosa de vivir en libertad, en independencia y en soberanía, y nada ni nadie nos hará cambiar esta posición, nada ni nadie nos hará retroceder, nada ni nadie nos hará rendir, aquí no se rinde nadie. El Pueblo y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en perfecta unión Cívico-Militar en defensa de la patria. Entonces estos que llamaban a la invasión contra Venezuela, andan hoy alarmadísima. Nosotros estamos haciendo un despliegue de entrenamiento necesario, ya que estos desplieguen sirven para eso, para



que cada quien ejercite la función que tiene, si hay fallas descubrirlas, si hay fortalezas, hacerlas aún más fuertes y multiplicarlas, donde hayan debilidades corregirlas, se reconocen los liderazgos, moviéndose en toda Venezuela. Los señores de la oposición están muy nerviosos. Todas y todos debemos ser Milicianos, Milicianas. Los de la oposición se ríen, dicen que son unos viejitos, están bien, pero el 23 de febrero estaremos nosotros celebrando la gran victoria que obtuvo nuestro Pueblo y nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, en Táchira y en el estado Bolívar. Una victoria contra las fuerzas extranjeras que prepararon una invasión contra nuestro país y nuestro Pueblo, la Juventud, la Milicia, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, nuestra policía, les dijeron, “Por aquí no pasaran” y No Pasaron.

Bolívar y Táchira fueron los epicentros fundamentales de este ataque. Bolívar, auspiciado desde Brasil y en Táchira desde Colombia con el subpresidente Duque, pero todo esto dirigido por el gobierno de Estados Unidos y no pudieron ni podrán nunca jamás.

Algo que ya había presentado el pirata Walter Raleigh,



tratando de manipular desde aquel entonces a los indígenas de Guayana al proponerles una falsa alianza con Inglaterra a sabiendas que Inglaterra tenía las mismas intenciones para darle continuidad a la conquista. Pero al mismo tiempo el pirata Raleigh tenía el temor de ser descubierto en su maniobra por la astucia pasiva de los indígenas. Es algo parecido a una falsa alianza que le proponen Bolsonaro e Iván Duque a un sector de los hermanos pemones hoy, olvidando que ellos son los enemigos históricos irreconciliables con la causa de los pueblos originarios, mata indios por naturaleza, como lo es Trump y el apartheid anglo-norteamericano. Hijos legítimos del colonialismo inglés y de las intolerancias étnicas y religiosas imperialistas. Son enseñanzas del ayer para este hoy injerencista de las potencias de Occidente y particularmente del imperialismo anglonorteamericano. Lo cual nos lleva siempre a replantear en cada coyuntura, nuestras alianzas estratégicas. Hay que aprender mucho de Bolívar, de Miranda y de Chávez. Aquí no han podido con nuestros Pueblos originarios, ni han podido ni podrán. Los hermanos ya saben de estas batallas,



reconocen al enemigo a kilómetros de distancia y saben que aquí comenzaron a reconocerles sus derechos constitucionales, gracias a Hugo Chávez Frías.

“...Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia a plagar a la América de miserias en nombre de la Libertad...”

Más de 200 años, vigente, la libertad de Superman, la que creen solo ellos. Aquí en Venezuela hemos dado lecciones, en este estado Bolívar recibimos el año pasado a los hermanos y hermanas de los Pueblos originarios, y este año quedamos en encontrarnos para el Consejo Mundial de Pueblos Originarios, ya como organismo, como organización impulsada desde Venezuela, la de Bolívar, la de Chávez, con nuestros Pueblos Originarios al frente tomando las decisiones y empujando siempre.

Hermanos y hermanas, 201 años después desde esta plaza que ocurrieron tantas cosas, si algo nos reclamara la historia es la unidad, será la unidad. Unidad de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, de nuestros movimientos populares, sociales, de nuestros partidos políticos. La unidad es necesaria para vencer, porque divididos nos es que no



vayamos a vencer, pero se va a dificultar. Pero si nos mantenemos unidos, alejados de diferencias, alejados de miserias, de proyectos personales, de los grupitos y que prevalezca un solo grupo, el grupo de los patriotas, de los bolivarianos, de los leales, de los que no andan con trampas, con manipulaciones, con segundas agendas. Una de las cosas que más debemos reivindicar de estas luchas es la unidad y lo que se ha convertido en una gran fortaleza para la revolución bolivariana. Ya no es la lealtad de un individuo, es la lealtad de un pueblo con un proyecto colectivo, la lealtad con un proyecto único. Allí vemos lo que ocurrió hace unos días en Maiquetía lo que sucedió, un pueblo que se canso, y seguro si le tocara al pueblo de Bolívar, pasara igual porque el pueblo se cansa. Vive esa dirigencia pidiendo invasiones, sanciones, persecuciones, bloqueos, contra nuestra patria, contra nuestro pueblo y esperan que el pueblo los aplauda? Es que creen que este pueblo es gafo? Que el pueblo le va a poner la otra mejilla una y otra vez?

Nosotros tenemos el derecho a defendernos, tenemos todo el derecho a defendernos y más aún, tenemos la obligación de

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



defendernos hoy, para entregarle a nuestros hijos y nietos una patria libre, si no lo hacemos estaríamos siendo traidores al futuro de nuestros hijos y de nuestras hijas. Que nos llamen obstinados, necios y tercos, si, no importa, lo somos y no tenemos precio. Cuantos ataques al hermano presidente Nicolás Maduro, ustedes creen que si Nicolás Maduro se hubiese arrodillado a los gringos, nos tratarían bien? Pues no. Porque Nicolás hizo lo que el Comandante Chávez hizo, lo que había que hacer, no arrodillarse al imperialismo y declararle al mundo que Venezuela es libre, soberana e independiente.

Voy a leerles la última carta que le envía el Gran Mariscal de Ayacucho a El Libertador Simón Bolívar:

"A S.E.

El Libertador de Colombia

General Bolívar etc. etc. etc.

Mi General:

Cuando he ido casa de Vd. para acompañarlo, ya se había marchado. Acaso es esto un bien, pues me ha evitado el dolor de la más penosa despedida. Ahora mismo, comprimido mi corazón, no sé qué decir a Vd.



Más no son palabras las que pueden fácilmente explicar los sentimientos de mi alma respecto a Vd.; Vd. los conoce, pues me conoce mucho tiempo y sabe que no es su poder, sino su amistad la que me ha inspirado el más tierno afecto a su persona. Lo conservaré, cualquiera que sea la suerte que nos quepa; y me lisonjeo que Vd. me conservará siempre el aprecio que me ha dispensado. Sabré en toda circunstancia merecerlo.

Adiós mi General, reciba Vd. por gaje de mi amistad, las lágrimas que en este momento me hace verter la ausencia de Vd. Sea Vd. feliz en todas partes, y en todas partes cuente con los servicios, y con la gratitud

De su más fiel y apasionado amigo,
A. J. de Sucre

Luego Bolívar le responde, un 26 de mayo.

Leí esto porque nosotros hemos levantado una consigna, que más que una consigna es un grito de batalla nuestro, nos lo hemos metido en el pecho: LEALES SIEMPRE, TRAIADORES NUNCA, LEALES SIEMPRE, TRAIADORES NUNCA.

Seamos como Sucre, en toda circunstancia, leales, seamos como Sucre en toda circunstancia amigos, seamos como Bolívar, perseverantes, seamos como Piar, valientes,



aguerridos, combativos, seamos como nuestros hermanos indígenas, luchadores incansables, seamos como nuestros hermanos afrodescendientes, seamos como las mujeres venezolanas, seamos como la juventud venezolana. Hoy día se levanta en América un pueblo, un pueblo que se llama Venezuela, la Venezuela de Bolívar y Chávez, la Venezuela que le dice al mundo presente, aquí está un pueblo que no se rinde y que levantara la bandera de la libertad y la independencia contra cualquier enemigo. Que nos importa a nosotros el enemigo que tenemos al frente si nosotros estamos decididos a ser libres.

Con Bolívar y con Chávez, con Sucre y con Piar decimos, Leales Siempre, Traidores Nunca, Leales Siempre, Traidores Nunca. Patria o Muerte, Venceremos. Independencia y Patria Socialista. Nosotros Venceremos.

Hasta la Victoria siempre, queridas hermanas, queridos hermanos.

"Pedimos a Dios que nos de unidad que del resto nos encargamos nosotros".

DIOSDADO CABELLO RONDÓN

